

RESEÑA DEL LIBRO\*  
PRISIONEROS DE LA GEOGRAFÍA  
TODO LO QUE HAY QUE SABER DE POLÍTICA  
MUNDIAL A PARTIR DE DIEZ MAPAS  
TIM MARSHALL

JUAN DAVID RESTREPO MONTOYA\*\*

RESUMEN

Esta reseña es un análisis que comprende las principales ideas y aportes al estudio de la geopolítica desarrollados en el escrito 'Prisioneros de la Geografía', obra de Tim Marshall, donde se analiza el papel del factor geográfico como elemento imprescindible para comprender las lógicas del poder entre los países. El análisis del factor geográfico da paso al más complejo, pero más sistemático análisis de la geopolítica, principal estudio que relaciona la geografía, la historia, la economía y los asuntos estratégicos para entender el poder de los Estados. Prisioneros de la geografía detalla cómo las naciones están a la merced de la geografía de su territorio y cómo esto influye en las realidades de los Estados en su pasado, presente y futuro. Para cumplir este objetivo, Marshall analiza las principales potencias y regiones que inciden en el orden mundial como Estados Unidos, China, Rusia, Europa, África, Oriente Medio, Latinoamérica y el Ártico. La comprensión de la geopolítica dentro de estos países y regiones permite comprender cómo el valor geográfico no puede ser ignorado para comprender, intervenir o decidir en los asuntos de poder internacional.

PALABRAS CLAVE

Geopolítica, geografía, historia, estrategia,

---

\* Reseña producto de debates en las sesiones del Semillero de Estudios Geopolíticos y Análisis Global (SEGAG) de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia (Medellín, Colombia).

\*\* Politólogo de la Universidad de Antioquia. Estudiante de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales de la Escuela Superior de Guerra Rafael Reyes Prieto. Miembro del SEGAG. Correo: [juan.restrepo59@udea.edu.co](mailto:juan.restrepo59@udea.edu.co)

Hay grandes factores que siempre intervienen, ayudan o impiden de manera continua el actuar y las acciones de los individuos, de las naciones, de los más pequeños hasta los más extensos Estados, de los más débiles hasta los más poderosos, siendo uno de esos grandes factores el elemento geográfico.

El control de la geografía es tal que, en términos estratégicos,

las decisiones de aquellos que lideran a los siete mil millones de habitantes del planeta no dejarán nunca de verse supeditadas, hasta cierto punto y como siempre ha pasado, por los ríos, montañas, desiertos, lagos y mares que nos limitan (Marshall, 2017, pág. 14).

Con base al poder que ejerce este factor en las estrategias de los países del globo, el presente trabajo desarrolla una reseña del escrito de Tim Marshall<sup>1</sup> sobre cómo las naciones del globo son prisioneras de su geografía, además de analizar los aspectos más importantes de los aportes de Marshall al estudio de la geopolítica y los asuntos internacionales.

El estudio de Marshall resalta el factor geográfico y por ende el valor de la geopolítica para el análisis de los estudios estratégicos de los países. Para el autor, la geopolítica

se centra en los modos en que las relaciones internacionales se definen en función de los factores geográficos: no solo por el paisaje físico, las barreras naturales que conforman las montañas o las conexiones que establecen las redes de ríos, sino por el clima, la demografía, las regiones culturales y el acceso a los recursos naturales (Marshall, 2017, pág. 14).

La geopolítica es un estudio que interviene en todo tipo de estrategias políticas, militares, económicas y sociales con base a variables geográficas. He ahí la importancia de su comprensión y aplicación dentro de las altas dirigencias de los Estados. Si bien su sistematización comenzó en el siglo XX, sus lógicas siempre han estado presentes, desde la época contemporánea hasta la antigüedad. “Las reglas de la geografía, que aprendieron Aníbal, Sun Tzu y Alejandro Magno, siguen siendo válidas para los líderes actuales” (Marshall, 2017, pág. 18). De esta forma, para desarrollar un análisis de las dinámicas geopolíticas globales, Marshall inicia un estudio que abarca casi todos los espacios del globo y sus lógicas de acción, con el objetivo de comprender cómo la geografía y la

---

1 Timothy John Marshall (1959 -) periodista y autor británico, especializado en asuntos exteriores y diplomacia internacional.

dinámica de poder que la acompaña, que son las lógicas geopolíticas, moldean las decisiones y las acciones de los países.

En primer momento de este viaje a través de la geopolítica del globo, Marshall analiza a la Federación rusa. Con 17.000.000 de km<sup>2</sup> y once husos horarios, Rusia se consolida como el país más extenso del planeta. El país se encuentra dividido en dos, con su territorio en Europa al oeste de los Montes Urales y con Siberia al este. En Europa, desde el norte de Francia hasta los Urales, existe una vasta llanura nordeuropea, la cual no posee ninguna barrera natural de consideración. Esta geografía deja expuesta a Rusia a invasiones desde Europa. Ante esta desventaja geográfica, la única defensa de Moscú es la inmensidad de su territorio, donde las líneas de suministro de cualquier ejército invasor serán muy difíciles de mantener, situación que le pasó a Napoleón Bonaparte en 1812 y a Adolf Hitler en 1941.

Las realidades geopolíticas de Moscú se han mantenido a pesar de los cambios políticos, económicos y territoriales. Sin embargo, la pérdida del poder ruso tras la caída de la Unión Soviética en 1991 es algo de que los rusos no se han recuperado ni olvidado. Vladimir Putin hace responsable principalmente a Mijail Gorbachov del desmoronamiento de la URSS, algo a lo que Putin denomina la peor catástrofe geopolítica del siglo XX. Tras la caída del bloque comunista, la victoriosa OTAN dio la bienvenida a su organización a países de Europa que estaban antes bajo control soviético. Tanto la OTAN como Rusia se acusan de promesas incumplidas sobre los límites de su influencia, generando fuertes tensiones políticas y militares en Europa Oriental.

Por otra parte, la historia rusa, desde el Rus de Kiev a la nueva Federación de Rusia, ha sido enmarcada por la geografía que hacía impulsar sus dirigentes a considerar que en política exterior la mejor defensa es un buen ataque, con el fin de protegerse (Marshall, 2017). Moscú se apoderó de diversos territorios con base en esa estrategia. Rusia estableció sus fronteras en el Cáucaso, el Mar Báltico, el Mar Negro y el Océano Pacífico, dejando entre este último y los Urales, un espacio enorme de estepas donde a ningún ejército le resultara fácil entrar. Aunque se ha posicionado en el Pacífico y en dos mares occidentales, Rusia no posee puertos en mares cálidos, siendo un impedimento para alguna consolidación de potencia marítima. Sin embargo, a pesar del comunismo de la URSS, éste no era más que un Imperio Ruso a mayor escala (Marshall, 2017).

El territorio ruso es el doble que el de Estados Unidos y China, es cinco veces la India y veinticinco veces el del Reino Unido, sin embargo, Rusia sólo posee aproximadamente 144 millones de habitantes, una población mucho menor que países como Nigeria o Pakistán. Rusia indudablemente es una potencia euro-

pea pero no asiática. Sólo el 22% de la población rusa se encuentra en Siberia, siendo éste el 75% de su territorio. La Rusia actual no es la antigua URSS, la pérdida de influencia y de territorio ha sido abismal. La capacidad energética que controla el Kremlin le ha impedido perder un mayor poder frente a otras potencias (Marshall, 2017). De las antiguas repúblicas soviéticas que están bajo órbita rusa, Ucrania es una de las que Moscú no podría darse el lujo de perder debido a su posición geoestratégica (Marshall, 2017). El Euromaidán en el año 2014 demostró la intolerancia rusa a una Ucrania en la Unión Europea o en la OTAN, por lo que el desgajamiento ucraniano con la separación de Crimea y el Donbás fue la represalia contra Kiev. Con la anexión de Crimea, los demás países cerca de Rusia comprendieron una verdad geopolítica: sino se incorporan a la OTAN, estarán bajo una constante amenaza rusa<sup>2</sup>. En años anteriores, los Estados Bálticos se apresuraron a entrar a la OTAN en 2004, previniendo algún tipo de agresión rusa que buscara recuperar los antiguos territorios de la URSS, o generar divisiones en estos países. Ejemplos de injerencia rusa en países del antiguo orden soviético son Georgia y Moldavia, donde Osetia del Sur y Abjasia fueron separadas del primero y Transnistria del segundo. Sin embargo, una de las principales armas geopolíticas del Kremlin son sus recursos energéticos, con lo que mantiene bajo control a Europa (Marshall, 2017). El chantaje del gas y el petróleo ruso ha hecho que Europa busque otras fuentes de energía, como Estados Unidos, África del Norte y Oriente Medio. En su disputa con Occidente, Rusia se ha fraguado la alianza con China, alianza que se ha mantenido por un fuerte sentimiento antiestadounidense que los une pero que igualmente no opaca las diferencias e incluso hostilidad que existe entre ambos países, cuyas muestras se reflejan por el control de Asia Central. Finalmente, Marshall (2017) concluye frente a la geopolítica rusa que no importa quienes se han sentado en el Kremlin a dirigir el país más extenso del mundo, han tenido algo en común y es que se han tenido que enfrentar a las mismas lógicas geográficas de su país.

Tras analizar las dinámicas geopolíticas rusas, Marshall se concentra en China. En su historia moderna, la República Popular de China no ha sido una potencia marítima. La profundidad de su territorio en Asia Central ha hecho que su alta dirigencia considere que el comercio marítimo no valga la pena.

---

2 Marshall escribe este libro en el año 2017, por lo que el apartado que analiza la geopolítica de Rusia, además de otros comentarios de Marshall a lo largo de su escrito, posee elementos bastantes reveladores para comprender ciertos aspectos geopolíticos sobre la invasión rusa a Ucrania iniciada el 24 de Febrero del presente año y otros elementos que la rodean como la geopolítica del gas ruso hacia Europa.

El núcleo central chino es la llanura fértil que colinda con el río Amarillo y Yangtsé, un territorio con un clima que favorece las cosechas. Al igual que la estrategia geográfica rusa, la estrategia china fue usar la ofensiva como defensa, con diferencia del entramado de la famosa Gran Muralla. La expansión china hizo que en el siglo XVIII ocupara Sinkiang, un amplio territorio de población musulmana, completamente inestable e insurreccional. Los siglos XIX y XX fueron tiempos de debilidad china, con control europeo y japonés, tiempo del denominado siglo de la humillación. Este período histórico es usado con frecuencia por el Partido Comunista Chino para justificar políticas represivas y de expansión territorial (Marshall, 2017). Finalizada la Segunda Guerra Mundial y la retirada de Japón de territorio chino, el país continuó en guerra civil donde la facción comunista ganó y los nacionalistas se retiraron a Formosa. En el norte, un desierto de Gobi que antes era una amenaza por incursiones mongolas, en la guerra moderna se presenta como una región de defensa temprana.

China ha estado en búsqueda de aliados permanentemente, tanto para asuntos comerciales como estratégicos. Debido a las sanciones occidentales a Rusia por el asunto ucraniano, Rusia se ha acercado más a China, pero estas relaciones convierten al primero en el socio menor. En otro sentido, las relaciones con Vietnam han sido tensas, por lo que el país de Indochina busca la protección estadounidense. Igual de tensas han sido las relaciones con India, otro gigante demográfico. En la frontera con India hay disputas de los dos países por las regiones de Arunachal Pradesh y Aksai Chin, lo que ha llevado a enfrentamientos armados. Por otro lado, dentro de sus mismas regiones, la geopolítica del Tíbet es bastante preocupante para China, al ser su depósito de agua y la principal defensa para llegar a su núcleo vital. China ha conectado al Tíbet con vías férreas y carreteras con el fin de colonizarlo, cosa que no han evitado las protestas tibetanas. Al igual que el Tíbet, Sinkiang y su población Iugure genera intranquilidad a los chinos. Esta región es una zona de contención china al Asia Central y al radicalismo islámico. La región lentamente está siendo colonizada y controlada bajo fuertes represiones, incluso con las intensas protestas de sus habitantes. En general, las élites chinas mantendrán el control sobre su población en la medida que la economía siga creciendo, por lo que en el momento que se reduzca el crecimiento, la élite puede tener problemas para mantener el orden (Marshall, 2017), esto se suma a dificultades en el futuro para alimentar a su población, por las dificultades de la contaminación industrial a la agricultura. Una ralentización económica que genere desempleo y hambre provocaría una desestabilización con miras a la caída del régimen comunista (Marshall, 2017).

Actualmente, el principal desafío de China es atravesar el cerco marítimo y naval de Estados Unidos. Un posible bloqueo naval sería la ruina de la economía china, por lo que el país ha estado mejorando su capacidad naval y buscando rutas alternativas, como el puerto pakistaní de Gwadar, con el fin de llegar directamente al Océano Índico. El mar de China meridional se ha convertido en una zona de disputa permanente y la tensión aumenta con el litigio de las islas Spratly y Paracelso. Para Robert Kaplan, el mar de China meridional es para China lo que el Caribe fue para Estados Unidos en el siglo XX (Marshall, 2017). Finalmente, China mantiene pasos agigantados para competir en una potencia global en igualdad de condiciones a Estados Unidos, por lo que ha invertido en numerosos países del tercer mundo y ha utilizado sus empresas como estrategia para diseminarse por el globo. Con la ampliación de la inversión china y su desarrollo empresarial, esta estrategia económica se convierte en una línea que China deja para que en un futuro la sigan sus fuerzas armadas, mientras lentamente China las desarrolla (Marshall, 2017).

Comprendidas algunas de las realidades geopolíticas del país más poblado del mundo, pasamos a analizar la mayor potencia de nuestro tiempo, Estados Unidos, quien se destaca por poseer una posición geopolítica profundamente privilegiada. Marshall divide al país en cuatro zonas: costa este, las grandes llanuras, la cuenca del Misisipi y la costa oeste. Debido a su tradición armamentística y las características de sus fuerzas armadas, una invasión de otra potencia a Estados Unidos es virtualmente imposible (Marshall, 2017). Geográficamente, la primera barrera que cruzaron los estadounidenses después de la guerra de independencia contra Reino Unido fueron los Apalaches. Los estadounidenses se toparon con la necesidad de controlar el río Misisipi y su cuenca, concluyendo en la compra de Luisiana en 1803 a Francia. Con esta compra, el país norteamericano duplicó su tamaño y dominó la cuenca del río más navegable del mundo. En 1814 los británicos abandonaron definitivamente la zona de influencia de los Estados Unidos y los ya franceses se habían retirado tras la venta de Luisiana, así que el siguiente objetivo era expulsar a España. En 1819 los españoles vendieron Florida a los estadounidenses y negociaron otros territorios como Oregón. Con las potencias europeas retiradas de su zona continental cercana, Washington vio al naciente Estado de México como una amenaza, principalmente por su cercanía a Nueva Orleans. Los estadounidenses poblaron a Texas con sus colonos, los cuales se rebelaron en 1835 a los mexicanos y se integraron a la Unión Americana. En 1864 Estados Unidos y México entraron en guerra, provocando la retirada de los mexicanos y la pérdida de su territorio hasta el Río Grande. Tras esta guerra, Washington se convierte en

una potencia continental indiscutible y establece sus fronteras naturales en el hemisferio (Marshall, 2017). En 1867 los estadounidenses compraron a Alaska al Imperio ruso bajo la idea del secretario de Estado William Seward, territorio donde se encontró oro y posteriormente petróleo. Esto se vio acompañado con la construcción de la línea férrea transcontinental donde el país podría recorrerse ya en unas cuantas semanas y no varios meses.

Bajo afianzar su poder continental, Estados Unidos fijó su estrategia allende a los mares, cuya seguridad se veía amenazada por España, quien controlaba las islas de Cuba, Puerto Rico, islas que constituyen la entrada al Mar Caribe. En 1898 Estados Unidos y una España en decadencia, entraron en guerra por la independencia de Cuba. La victoria estadounidense provocó la cesión de Filipinas, Guam, Puerto Rico y la liberación de Cuba. Con esto, el país norteamericano garantizó su poder naval tanto en el Caribe, acontecimiento también ligado a la apertura del Canal de Panamá, como en el Pacífico, éste último complementado con la anexión de Hawái.

La Primera Guerra Mundial le trajo prestigio militar a Estados Unidos, pero fue la Segunda Guerra lo que hizo que el país saliera de sus fronteras hemisféricas y mantuviera una influencia mayor en términos internacionales. El desarrollo del plan Marshall en 1948 y la creación de la OTAN en 1949 fortalecieron la influencia de Estados Unidos en Europa, en la medida que Occidente combatía a la amenaza comunista; con todo esto Washington proyectó un poderío inmenso a nivel global. Posteriormente los años de la guerra de Vietnam limitó la confianza estadounidense, pero hizo comprender en qué guerra el país no debía involucrarse. En términos generales, para Estados Unidos sólo existen tres amenazas exteriores: una Europa Unida, China y Rusia. Con la caída de la URSS, los estadounidenses consideraron a la Rusia de Putin más una molestia que una amenaza real al ser Rusia sólo una potencia regional (Marshall, 2017). La crisis ucraniana en 2014 permitió comprender cómo Rusia desestabiliza Europa, aprovechando la distracción de Estados Unidos en Irak y Afganistán. Por otro lado, por su capacidad económica, China se convierte en el principal adversario geopolítico de Estados Unidos, aunque en términos estratégicos y militares China esté muy atrás. La disputa entre ambos países hará del Pacífico el escenario determinante del tablero mundial en el siglo XXI, donde sus pasos estratégicos hacen que el sureste asiático sea crucial para Estados Unidos. Siendo este escenario y la menor dependencia de Washington al petróleo, Medio Oriente pierde la atención estadounidense, a excepción de la amenaza iraní. El enfrentamiento con China marcará su política exterior y se reflejará en escenarios como África y Latinoamérica, donde China ya ha tomado la

delantera. Finalmente, sobre la permanencia de la hegemonía estadounidense, “desde hace treinta años se predice el declive inminente o permanente de Estados Unidos (Marshall, 2017, pág. 16), sin embargo, el país norteamericano tiene una capacidad económica, militar y política que la ayudado a evitar las adversidades a pesar de la reducción de su hegemonía global debido al ascenso de otros rivales geopolíticos como China, por lo que la pérdida de su poder no se contempla aún a lo que respecta en los futuros escenarios geopolíticos. Según palabras de Bismarck: “Dios cuida especialmente a los borrachos, a los niños y a Estados Unidos” (Marshall, 2017, pág. 117).

Después de analizar la mayor potencia global, Marshall nos avista a Europa. Para el autor, “el mundo moderno brota en Europa” (Marshall, 2017, pág. 123), con la ilustración y la revolución industrial. El clima europeo es adecuado para la cosecha y evitar enfermedades que asolan otros climas. Esta situación provoca un excedente de cosechas para el comercio y permitir mayor tiempo para el enfoque en invenciones y tecnología. La geografía del continente Europeo posee ríos que por lo general no confluyen, por lo que esto podría explicar porque hay tantos países y naciones en un espacio relativamente pequeño (Marshall, 2017). El Danubio, el segundo río más grande de Europa, ha creado diversas fronteras naturales, usadas desde el Imperio Romano hasta imperios modernos<sup>3</sup>. Por otro lado, Europa también presenta diferencias en el norte y sur, donde Europa del norte se industrializó primero que el sur y el sur posee menos sitios para la agricultura, además que ha sido afectada más por sequías y desastres naturales. Frente a su geografía, el país de Europa que posee mejor posición es Francia, al tener entrada al Canal de la Mancha y al Mediterráneo; Italia está dividida por un territorio norte industrial y un sur atrasado; España posee una geografía débil poco apta para el cultivo y accesos restringidos a los mercados por los Pirineos y los ríos poco útiles para su comercio; Grecia es un país con más de 1400 islas que no dispone de fondos para controlar su espacio marítimo, que ligado a problemas financieros, trajeron crisis económicas en 2012.

Europa ha crecido con la paz como norma y sus ciudadanos se imaginan la guerra como algo propio de otras regiones del mundo. Dos guerras mundiales y una URSS colapsada convencieron a Europa que sus fronteras son los límites de la paz. Sin embargo, hay países dentro de Europa que siguen conscientes de las disputas geopolíticas y posibles escenarios de guerra, siendo Polonia uno de ellos. Polonia, tras haber sufrido dos guerras mundiales e independizarse del yugo soviético, entró a la Unión Europea y a la OTAN. La geografía de

---

3 Imperio Austrohúngaro (1867 – 1918) e Imperio Turco-Otomano (1299 – 1922).



Polonia lo obligan a estar atento entre Rusia y Alemania, además de su historial de guerra con ambos países. De esta manera, Polonia es el país más fuerte de Europa oriental contra Rusia; sin embargo, un caso contrario es Serbia, país que fue bombardeado en 1999 durante las guerras yugoslavas, algo que Serbia y Rusia no le han perdonado a la OTAN y que los ha unido en contra de la alianza atlántica. En cuestiones generales, la Unión Europea es el pilar del continente, cuya base se constituyó con la comunidad europea del carbón y el acero después de la Segunda Guerra Mundial. Alemania ha renunciado a cualquier práctica guerrillera y se ha acercado a la diplomacia, lo que un posible rearme europeo deberá tener una posición alemana más bélica, debido que su capacidad de potencia económica y demográfica la convierte en el eje de Europa. Por otra parte, Reino Unido ha mantenido su independencia de facto de esta Unión gracias a su geografía insular, algo que históricamente les trae ventajas frente a sus vecinos europeos. Los británicos se han sentido tan independientes de Europa que no dudaron en ejecutar su salida (Brexit), por asuntos de soberanía y migración, siendo el último un tema delicado en Europa.

La migración se ha convertido en un problema europeo de grandes dimensiones, debido a su envejecida población y los cambios demográficos con la migración de Oriente Medio, lo que modificaría las acciones de gobierno y generaría cambios sociales por la religión musulmana. Sin embargo, el principal problema que amenaza a Europa es el posible desbordamiento de conflictos en sus fronteras orientales. A pesar de los intentos diplomáticos de Francia y Alemania, la guerra entre Rusia y Georgia en 2008 y la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia ha estado despertando el fantasma de la guerra en Europa (Marshall, 2017). Este fantasma de guerra rusa, sumado a las crisis económicas, el problema migratorio y los recelos entre los propios países de la Unión Europea, se convierten en sus retos más importantes que pueden poner en juego su propia supervivencia.

Tras estudiar la cuna de Occidente pasamos a África, cuya geografía es compleja y difícil. África carece de buenos puertos naturales estratégicos y ríos de gran navegabilidad. La proyección de los mapas de Mercator hace a África mucho más pequeña de lo que es, incluso más pequeña que Groenlandia, a pesar de ser un continente muy vasto. África puede dividirse en la región norte junto al Mediterráneo de lengua árabe, el Sahara, el Sahel hasta Eritrea, las selvas centrales del Congo, la zona de lagos de Uganda y Tanzania, los desiertos al oeste de Angola y Namibia y la punta austral de Sudáfrica. El clima y la geografía de África hacen que las enfermedades virulentas sean constantes y afecten a su población. También esa geografía

hace que los principales ríos del continente: el Níger, Congo, Zambese, y Nilo no sean navegables en gran capacidad por sus cascadas y no estén muy conectados, por lo que no puede sacarse de ellos la totalidad de su provecho como vía comercial.

Históricamente, África desarrolló la esclavitud primero que Europa, en manos de los árabes del Imperio Otomano. Los Europeos siguieron su ejemplo y aumentaron el comercio de esclavos y esto ha provocado que “muchos africanos actuales son en parte prisioneros de la geografía de cariz político que implantaron los europeos, así como de las barreras naturales al progreso con que la naturaleza los dotó” (Marshall, 2017, pág. 157). A su vez, los conflictos étnicos del continente ponen en juego la idea geográfica que diseñó Europa en su conquista, algo que no se ajustaba a la demografía. Libia y el Congo son ejemplos de esto, donde sus guerras amenazan con deshacer las líneas de frontera hechas por Europa. El Congo es un caso paradigmático de cómo “África se ha visto bendecida y maldecida por sus recursos por partes iguales” (Marshall, 2017, pág. 163). Es un territorio con amplios recursos que posee guerras casi perpetuas desde su independencia<sup>4</sup>. Actualmente es un inmenso campo de batalla con 20 facciones en guerra y países vecinos implicados. Por otro lado, en el norte del continente, encontramos a Egipto, un Estado que nace del río Nilo. Este país posee las fuerzas armadas más poderosas de los países árabes y controla el estratégico Canal de Suez. El conflicto de Egipto con Etiopía debido a la represa que este último país está construyendo<sup>5</sup>, nos presenta los conflictos por el control del agua que se avecinan en el presente siglo. Al igual que conflictos por el agua, África presenta conflictos por el control del petróleo. Nigeria es el mayor productor de crudo del África subsahariana, el país más poderoso de África occidental y la nación más poblada del continente<sup>6</sup>. El petróleo tiene dividido a Nigeria por su explotación en el sur en la delta del Níger y la amplia pobreza del norte. El grupo islámico Boko Haram, el cual busca establecer un califato en el país, ha aprovechado la desigual distribución de las rentas del crudo para reclutar poblaciones, lo que ha mantenido la guerra en el norte del país. Angola es el segundo productor de crudo del África subsahariana y el segundo suministrador de crudo a China detrás de Arabia Saudí. Este país posee fronteras naturales que también están

---

4 En 1960 el Congo se independizó de Bélgica.

5 La presa del Gran Renacimiento, cuya construcción inició en el año 2011 y culminó en 2020.

6 Nigeria posee una población aproximada de 177 millones de habitantes.

familiarizadas con conflictos de su independencia y de la Guerra Fría. En este sentido, África es un escenario de disputa económica de potencias, principalmente Occidente y China, donde la última ha tomado grandes ventajas. China busca obtener materia prima barata para su producción y mantener la estabilidad política en los países que la suministran. La inversión china en África es atractiva porque los chinos no preguntan sobre DD. HH, no critican a los dictadores y criminales de guerra a sus países ni les piden reformas económicas o políticas. Un ejemplo es el presidente de Sudán Omar Al Bashir, quién la Corte Penal Internacional emitió orden de captura y a pesar de esto sigue con apoyo chino. Sudáfrica, la segunda mayor economía del continente después de Nigeria, es el principal socio comercial de China en la región; con una posición geopolítica privilegiada y sus recursos, la convierte en un país desarrollado de alta influencia en el sur del continente. En conclusión, los problemas de África, ligados a la corrupción, guerras civiles, una geografía que es una fortuna bajo maldición y la dominación extranjera, puede ir modificándose en la medida que África se vuelve un actor importante por su población y materias primas en el escenario global.

Tras desarrollar África, Marshall enfoca su análisis en Oriente Medio. Esta región se formó por la visión europea del mundo y quedó con su nombre icónico. Es una región con vastos desiertos, oasis, montañas nevadas, largos ríos, grandes ciudades y planicies costeras. El aspecto más llamativo de esta región son sus vastos desiertos y los excelentes recursos estratégicos que posee: petróleo y gas. Los desiertos han provocado que la población de la región viva en las periferias, haciendo que los individuos no pensarán en términos de Estados -Nación, ni de las fronteras establecidas por los europeos. Pasando a términos históricos, el Imperio Otomano (1299 – 1922) ocupó estos territorios hasta en épocas modernas. Sir Mark Sykes y Francois Georges Picot, trazaron las zonas de Oriente Medio que se repartieron Reino Unido y Francia a costa de los otomanos, lo que ha sido origen a problemas geopolíticos de la región<sup>7</sup>. Sin embargo, es un análisis exagerado decir que esto comenzó la violencia en la región ya que esta y el extremismo religioso ya estaban presentes (Marshall, 2017). Sin embargo, es claro que muchas cosas se agravaron por esta delineación de fronteras ya que antes de Sykes – Picot no existía Siria, Líbano, Jordania, Irak, Arabia Saudita, Kuwait, Israel o Palestina,

---

7 Tratado Sykes – Picot (1916), fue un acuerdo secreto entre Reino Unido y Francia para dividirse el control y las esferas de influencia de los territorios que estaban bajo el poder del Imperio Otomano en Medio Oriente antes de la primera guerra mundial

El Islam es la religión principal de la región, dividido por diferentes ramas cuyas principales son los sunitas y chiitas, cuya historia se remonta con la muerte del profeta Mahoma<sup>8</sup>. Los sunitas son mayoría en los países árabes, casi un 85% de su población. El sunismo procede de ‘Al Sunna’ o ‘gente de la tradición’, debido que consideraron que la sucesión de Mahoma era a partir de las tradiciones tribales árabes. El chiismo viene de ‘Chiat Ali’, que significa el partido de Alí, el yerno de Mahoma<sup>9</sup>. Tanto Alí como sus hijos, Hassan y Hussein, fueron asesinados y con ello, negado su derecho de liderar a la comunidad islámica. Desde entonces, la guerra entre ambas facciones religiosas se ha mantenido junto a una coexistencia pacífica. De igual forma, la región es un conjunto de países complejos y conflictivos: Irak es un país complejo y difícil de gobernar; Jordania es un país compuesto en gran parte por refugiados, principalmente palestinos; Líbano fue una creación francesa y separada de Siria como pago a los cristianos árabes que apoyaron a los franceses. Profundizando en el Líbano, es un país formado por cristianos y musulmanes, donde los musulmanes son mayoría en el sur, donde se encuentra el grupo paramilitar chiita, Hezbolá. El ejército del Líbano existe sólo en el papel, ya que sus miembros tienen más afinidad con milicias locales en sus pueblos de origen que con su ejército nacional, algo similar a la constitución del ejército sirio en la guerra civil del 2011.

La composición de los territorios en Oriente Medio facilita la creación de pequeños grupos y señores de la guerra. Los Kurdos son una etnia que está repartida en varios países y buscan crear un gran Kurdistán en medio de potencias como Turquía e Irán. Por otro lado, un caso particular en Oriente Medio es la diáspora judía en el siglo XX. Los judíos llegaron al mandato británico de Palestina, lo que consideran que es su tierra sagrada. La Segunda Guerra Mundial y el Holocausto aumentó el número de migrantes judíos que llegaban buscando un refugio al antisemitismo en Europa. Las disputas entre árabes y judíos por las tierras y un Reino Unido exhausto tras la guerra, dejó el asunto en Naciones Unidas, por lo que la organización decidió que el mandato británico de Palestina fuera dividido en dos, acogiendo una zona de población hebrea y una árabe., originándose la disputa entre ambos pueblos donde también se han visto involucrados países como Egipto, Jordania

---

8 Mahoma fallece el 8 de junio de 632 d. C. en la ciudad de Medina, ciudad santa para el islam, actualmente en Arabia Saudí. Tras su muerte no deja herederos varones, por lo que provocaría la escisión del islam.

9 Alí era el esposo de Fátima, la hija de Mahoma.

y Siria. Los conflictos de Israel con sus vecinos árabes se han prolongado hasta la actualidad. La desmilitarizada zona del Sinaí no es amenaza al Estado israelí, quien considera que sus principales amenazas provienen de los territorios palestinos, Siria, el Líbano de Hezbolá e Irán. Irán es un país no árabe de 80 millones de habitantes, el cual posee una geografía compleja de desiertos, montañas y planicies. A pesar de sus enormes reservas de petróleo y gas, Irán es un país relativamente pobre, afectado por una mala administración, la corrupción y su topografía montañosa. Esta topografía hace que una invasión sobre Irán bastante difícil, como se evidenció en su guerra con Irak en 1980. Esta geografía ha creado grupos minoritarios en el país, quienes son controlados con redes de inteligencia por Teherán. Un Irán con poder nuclear es una amenaza a Israel y provocaría una carrera armamentística nuclear en el mundo árabe, debido a que Arabia Saudí, Turquía y Egipto buscarían armarse. Irán posee la capacidad de bloquear el estrecho de Ormuz, donde transita aproximadamente el 20% del crudo del globo. Irán se vio amenazada al verse rodeada con la flota americana en el golfo pérsico, además de sus fuerzas en Irak y Afganistán situación que fue reduciéndose con la paulatina retirada estadounidense. Irán y Arabia Saudí son los líderes en sus respectivas ramas del Islam, chií y suní respectivamente. Ambos países también tienen disputas fuertes por hegemonía, que, tras la caída de Saddam en Irak, ya no hay una contención geográfica entre ambos países, facilitando los choques.

Otra potencia de la región es Turquía. Este país se encuentra en tierras árabes, pero al igual que Irán, no es árabe. Sólo Anatolia es considerada parte de Europa, dejando a Turquía como producto de Europa y Asia. Por su gran población de religión musulmana, su economía y sus problemas relacionados con la falta de derechos humanos para su población, Turquía ha visto improbables sus intentos de entrar a la Unión Europea. El rechazo de Europa a Turquía la ha hecho virar a Oriente Medio y ser un foco de poder en la región. Turquía posee disputas con Rusia por zonas de etnia túrquica que están bajo el poder de Moscú y una enemistad de siglos. En Siria, ambos países chocaron ya que Turquía esperaba tumbar a Al – Asad y Rusia lo mantuvo en el poder. Turquía es un país bastante desarrollado a diferencia de otros países de la región, y a pesar de estar en la OTAN ha tenido frecuentes disonancias con Israel y Grecia, con la última por el control del egeo y de Chipre. A pesar de su posición geográfica, Turquía no es un poder naval, sin embargo, es un país que tiene un gran papel en la geopolítica entre Europa y Asia.

Más al este de Oriente Medio, la visión de Marshall se dirige hacia la eterna rivalidad que subyace en el sur de Asia. La India y Pakistán se encuentran en

un conflicto desde 1947. Ningún país se quiere cerca a pesar de que comparten una frontera de tres mil kilómetros. Ambos países poseen potentes armas nucleares, por lo que sus relaciones políticas determinan la vida de millones de personas<sup>10</sup>. Dentro de esta ecuación geográfica del antiguo Raj británico, cuyo corazón es la India, aparecen otros países como Bangladesh, Nepal y Bután. De estos últimos países ninguno es una amenaza para la India a pesar de que Bangladesh, quien se encuentra casi rodeado por territorio indio, recibe militantes islamistas volviendo al país un foco de desestabilización. Pakistán se convierte, por medio de su terrorismo, su sofisticado servicio de inteligencia y sus armas nucleares, en la verdadera amenaza a la seguridad nacional india. La inmensidad del subcontinente provoca que ni Nueva Delhi ni Islamabad controlen completamente sus territorios. La región siempre ha sido dividida por su infinidad de lenguas, montañas, desiertos, el islam y el hinduismo (Marshall, 2017). Históricamente, tras las dos Guerras Mundiales, los británicos se retiran de la región, donde el nacionalismo y el separatismo religioso fragmentó el subcontinente. Antes Bangladesh pertenecía a Pakistán<sup>11</sup>, siendo escindido en 1971 bajo una guerra de rebelión con apoyo indio. Pakistán es casi un país artificial y es más débil que la India en aspectos geográficos, económicos, demográficos y convencionalmente, militares. Es un país que no posee una identidad nacional fuerte y está dividido por 4 etnias principalmente: punyabíes, sindis, pastunes y baluchis. Los punyabíes controlan el Estado mientras que las demás etnias presentan constantes rebeliones. Pakistán se mantiene unida gracias al islam, el críquet, los servicios de inteligencia, el ejército y el temor a la India (Marshall, 2017). La región de Baluchistán es la zona más estratégica de Pakistán por sus recursos y el estratégico puerto de Gwadar, puerto que rebosa de inversiones chinas. La conexión de Pakistán con la región china de Sinkiang hace que el acceso chino al Océano Índico por medio de Pakistán sea factible sin cruzar el estrecho de Malaca. Pakistán y la India se han enfrentado frecuentemente en guerras convencionales, pero la posible conflagración nuclear sumada a la diplomacia

---

10 India posee 1.300 millones de personas (segundo país más poblado del planeta) y Pakistán 182 millones, una población mayor que la de la Federación de Rusia. Una guerra nuclear entre ambas potencias se costaría la vida de millones de personas en un periodo de tiempo muy corto y bajo una geografía estrecha.

11 Con la división del Raj Británico, Bangladesh quedó bajo jurisdicción pakistaní y se convirtió en Pakistán Oriental. Pakistán occidental controló y tuvo el poder del lado oriental casi como si fuera una colonia, hasta 1971.

estadounidense ha hecho que su confrontación se presente de manera más asimétrica. La región de Cachemira es una estratégica zona de disputa que no permite la paz entre ambos países, ya que sus reservas de agua y el orgullo nacional de cada país está en confrontación por este sector. Pakistán carece de profundidad estratégica frente a la India ya que su capital sólo está a 400 kilómetros de la frontera, por lo que la conexión étnica y fronteriza de Pakistán con Afganistán le ayuda que éste último sirva de retaguardia estratégica. El apoyo de Pakistán a los talibanes y al Al-Qaeda provocó la intervención de Estados Unidos en el país después del ataque al World Trade Center. Pakistán fue presionado por los estadounidenses para que luchara en contra de los talibanes, cosa que los pakistaníes no hicieron totalmente. Los pakistaníes jugaron a dos bandas, debido que no podían enemistarse ni a afganos ni a la OTAN. Por otro sentido, India posee una relación tibia con China debido a que el muro de los Himalayas no facilita una confrontación directa, pero estos países han tenido fricciones por los territorios de Arunachal Pradesh y Assam, además del apoyo que India le ha dado al Dalai Lama. El ascenso de China como potencia global hace que la competición entre estos dos países, los más poblados del mundo, aumente y sus choques se vean más en términos marítimos y navales que terrestres. La hostilidad chino-india facilita que Estados Unidos y la India se unan para contener a China en el sur de Asia.

Tras brevemente analizar los aspectos del subcontinente indio, Marshall se enfoca en el Oriente Lejano, principalmente en la península de Corea. El conflicto de las dos Coreas mantiene bajo tensión el espacio geopolítico desde Vladivostok hasta el mar de China Meridional. Norcorea está apoyado por China y Surcorea por Estados Unidos y un Japón que intenta manejar con prudencia el asunto. Norcorea es un país con armas nucleares, sumamente pobre, con 25 millones de personas y dirigido por una monarquía comunista corrupta en bancarrota. La política exterior del país es una política recelosa a nivel global a excepción de China y a veces de Rusia. Con su filosofía política juche<sup>12</sup> es el país menos democrático y hermético del mundo (Marshall, 2017). Históricamente Corea siempre ha estado en medio de las confrontaciones de China y Japón. En 1910 Japón ocupa Corea, dejando una secuela que ha afectado la política entre ambos países hasta el día de hoy. Con la derrota japonesa en 1945, Corea es dividida en el paralelo 38. Este paralelo ha sido

---

12 El Jucho es una ideología que mezcla nacionalismo con socialismo y determina la política de Norcorea.

negociado previamente en otros conflictos, como el de Japón y Rusia (1905), por lo que en el nuevo acuerdo Corea se dividió en una zona capitalista y otra comunista (Marshall, 2017). En 1950, Norcorea invade el sur pensando que a Estados Unidos no le interesaría, por lo que, para su sorpresa, los estadounidenses intervinieron en la guerra para mantener la confianza en sus aliados. La guerra se prolongó hasta 1953 con la intervención de tropas chinas, por lo que el armisticio de la guerra mantiene la península dividida hasta ahora. Esta frontera artificial golpea la demografía y geografía de ambos países. Seúl está a solo 56 kilómetros de la frontera norcoreana, por lo que el sur se mantiene en alerta ante las provocaciones del norte. Una guerra entre ambas Coreas no es imposible, pero si acontece sería catastrófica (Marshall, 2017). Una Corea unificada<sup>13</sup> generaría recelos con Japón<sup>14</sup>, pero sería un fuerte elemento contendor de China.

Japón es un país importante en la ecuación del poder del extremo oriente, con 127 millones de habitantes y con una distancia de 193 kilómetros de cualquier masa continental, el pueblo del archipiélago japonés se caracteriza por ser personas del mar y geográficamente tener el Pacífico a sus pies. Japón no posee grandes recursos estratégicos, por lo que la ocupación del territorio cerca era su deseo, no sólo en términos de seguridad, sino en términos económicos. En la Segunda Guerra Mundial, mientras Europa se concentraba en su guerra, Japón ocupaba Asia. Estados Unidos, la única potencia del Pacífico que podía contener a Japón, le envió un ultimátum, presionándolo para que abandonara sus conquistas o el petróleo que se enviaba al archipiélago sería embargado, por lo que Japón responde con Pearl Harbor y Estados Unidos culmina la guerra con Hiroshima y Nagasaki. Posteriormente, los estadounidenses apoyarían la reconstrucción nipona después de la guerra, convirtiendo al país en un fuerte aliado en contra de la Unión Soviética. Históricamente, Japón ha tenido disputas con Rusia y China por islas cercanas a su territorio, por lo que el apoyo de Estados Unidos es crucial a la seguridad nipona. En estos momentos, Japón es un valioso aliado de Washington en la disputa contra China y un elemento imprescindible del equilibrio del poder en el Pacífico.

---

13 Para Marshall, la reunificación sería parecida a la de Alemania, pero con la diferencia que Surcorea tendría que organizar e invertir el norte desde cero, debido a la carente industria y desarrollo económico de Norcorea, situación que no les ocurrió a los alemanes, cuyo Estado oriental mantenía una lógica de desarrollo industrial a pesar de estar bajo poder comunista.

14 Incluso ahora, la política exterior de Surcorea y Japón presenta recelos debido a la historia de ambos países, sin embargo, ambos países cooperan bajo la bandera estadounidense.



Tras agotar Asia, Marshall se devuelve al hemisferio Americano, en este caso en América Latina, la cual es una región que evidencia cómo la geografía puede jugar en contra del progreso de las naciones (Marshall, 2017). Latinoamérica tiene dos factores en contra de su desarrollo: su historia y su geografía. Latinoamérica comienza desde la frontera de mexicano-estadounidense, hasta Tierra del Fuego en el Cabo de Hornos, donde convergen los dos más grandes océanos del globo. El español es la lengua dominante y su geografía hace que los conflictos se mantengan encerrados en sus fronteras. La región ha sido objeto de guerras y fuertes conflictos internos, afectando las relaciones de sus países. En su mayoría, estos conflictos han sido por disputas territoriales, donde los casos más representativos son Argentina con Chile; Venezuela con Guyana y Colombia; Perú con Ecuador, donde ha habido tres guerras siendo la última en 1995; y Colombia con Nicaragua; y Chile con Bolivia, quienes manejan tensas relaciones desde la Guerra del Pacífico. La frontera septentrional de Latinoamérica la posee México con Estados Unidos. Esta frontera es un enorme desierto que sirve de zona de amortiguamiento entre ambos países (Marshall, 2017). En 1846 México pierde más de la mitad de su territorio con Estados Unidos, lo que ha provocado que se encuentre destinado a ser un país sumiso y bajo la sombra estadounidense. Latinoamérica presenta fuertes problemas de narcotráfico, donde sus principales afectados son México y Colombia. Desde la guerra contra las drogas de Nixon en 1970, Estados Unidos ha securitizado su política exterior con la región. El poder de los narcotraficantes en México hiciera parecer al país ad-ports de una guerra civil, debido al poder militar de estos carteles, incluso a veces igualado al del propio ejército mexicano. El canal de Panamá es el paso más estratégico de la región, el cual se encuentra bajo el poder estadounidense. Este poder sobre el canal obliga a otras potencias, como China, la cual busca aumentar su influencia en la región, a invertir en el canal de Nicaragua, el cuál no sería muy rentable, pero apoyaría los intereses nacionales chinos (Marshall, 2017). Latinoamérica se ha convertido en un escenario de disputa comercial entre Estados Unidos y China, y lo que ha facilitado la entrada china es que los países latinoamericanos no poseen una afinidad natural por Washington (Marshall, 2017). Desde la Doctrina Monroe, Estados Unidos le avisó a la región que sería su patio trasero. Theodore Roosevelt con su política del 'Big Stick' convirtió a Estados Unidos en una fuerza policial internacional y sus efectos se vieron principalmente en la región latinoamericana. Esta falta de calidez entre la Casa Blanca y Latinoamérica hizo que éstos les abrieran las puertas a China (Marshall, 2017). Pero a pesar de esto, Latinoamérica está

prisionera de su geografía hacia Estados Unidos. Dentro de Latinoamérica, hay otras potencias que mantienen un poder de mención, como es Brasil, el cual disputa con los estadounidenses por influencia pero su poca infraestructura en su enorme territorio, su posición geográfica hacia el Atlántico Medio e incluso África, y la casi impenetrable jungla del Amazonas hace que no pueda proyectar lo suficiente su poder, haciendo que su geografía sea su principal obstáculo para su desarrollo. Argentina es otro país cuyo futuro es prometedor, debido a los beneficios de la geografía en aumentar su poder haciendo que el país en otrora fuera más rico que la propia Francia, pero la inestabilidad argentina acompañada de malas decisiones políticas y económicas ha provocado el declive del país. La lucha por las islas Malvinas o Falkland, lo que se ha convertido en una obsesión nacional, ha acarreado hostilidad con Reino Unido y la imposibilidad argentina de controlar el Atlántico sur.

Tras analizar brevemente Latinoamérica, el último análisis de Kaplan se dirige al Polo Norte o el Ártico. El derretimiento del casquete glacial norte ha convertido a esta región en un nuevo escenario geopolítico. El Océano Ártico comprende 14.060.000 kilómetros cuadrados, siendo el océano más pequeño del mundo, pero similar a la superficie de Rusia. El Ártico abarca territorios de Canadá, Noruega, Dinamarca, Rusia y Estados Unidos. El clima de la región es extremadamente hostil y su derretimiento es un asunto global, debido a las posibles inundaciones costeras que puede provocar. La ruta estratégica del Ártico pone en entredicho al Canal de Suez y de Panamá, ya que el Ártico se presentaría como la ruta más corta entre Europa y China. El derretimiento de la zona ofrece la posibilidad de explotar enormes reservas de petróleo y gas. Sin embargo, la zona trae también problemas legales y geopolíticos por las diferencias de su delimitación y los intereses que hay en él. Rusia posee la delantera en controlar la zona debido a su amplia flota de rompehielos, flota que Estados Unidos y los otros países no poseen. Sin embargo, la hostilidad de la zona trae el reto de que la cooperación entre los países se es crucial para aprovechar los beneficios del Ártico, por lo que la capacidad de negociación entre los Estados puede ser el principal medio para el uso de la zona que, con el deshielo, su geografía y sus intereses han cambiado (Marshall, 2017).

Las conclusiones de Marshall a su trabajo presentan las siguientes ideas. En primer lugar, hay que reconocer que la humanidad ha explotado la geografía global y sólo ha dejado al espacio como el último rincón de la humanidad y sólo con la dominación de nuestra geografía en su totalidad y bajo una mayor cooperación entre naciones, se puede dominar el goespacio, la que sería la

nueva frontera humana. Para Marshall (2017) “la geografía siempre ha sido una suerte de prisión, una que defino lo que una nación es o puede llegar a ser, y una de la que nuestros líderes mundiales han intentado con frecuencia liberarse (p.327). Rusia es un ejemplo de esa prisión geográfica y la Guerra Fría lo comprobó, por lo que los factores geográficos seguirán moldeando la historia y determinarán aún más la naturaleza de las guerras (Marshall, 2017). El trabajo de Marshall nos permite concluir que los grandes líderes e ideas que influyen en la historia, a pesar del peso que posean o del olvido que atraviesen, siempre estarán obligados a jugar en el tablero que imponga la geografía.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Marshall, T. (2017). *Prisioneros de la geografía: Todo lo que hay que saber sobre política global a partir de diez mapas*. Barcelona: Ediciones Península.

